

Cambios en la opinión pública en cuanto a la corrupción en México

Encuestas 2004 y 2010

Stephen D. Morris*

Resumen: En años recientes, las encuestas de opinión han arrojado luz sobre la percepción e involucramiento del público en el tema de la corrupción política, así como en la influencia de la corrupción en los sentimientos sobre la legitimidad del régimen, la confianza en las instituciones públicas y el apoyo a la democracia. No obstante, pocos estudios han analizado los cambios en estas percepciones a lo largo del tiempo. Este trabajo explora los cambios en las percepciones públicas de la corrupción política en México desde 2004 hasta 2010, y establece un contraste entre la situación nacional en los dos periodos; he desarrollado y analizado una serie de hipótesis que vinculan la democratización; el grado de retórica anticorrupción patrocinado por el gobierno y la guerra contra las drogas, con los cambios en la corrupción política. El análisis muestra un claro aumento en la percepción de corrupción y la creciente desilusión de los esfuerzos del gobierno por enfrentarla durante el periodo, con un cuadro más mezclado respecto al involucramiento real, a través de sobornos o solicitud de sobornos. Los análisis concluyen con la demostración, una vez más, de cómo la visión de la corrupción tiene una repercusión perjudicial en la confianza pública en las instituciones del gobierno y en el apoyo a la democracia.

Palabras clave: corrupción, soborno, legitimidad, anticorrupción.

Changes in Public Opinion toward Corruption in Mexico: 2004 and 2010 Polls

Abstract: In recent years, opinion polls have shed light on the public's perception and involvement in political corruption, as well as corruption's impact on feelings of regime legitimacy, confidence in public institutions, and support for democracy. Yet few studies have examined changes in these perceptions over time. This paper explores changes in the public's perceptions of political corruption in Mexico from 2004 to 2010. Contrasting the national situation in the two time periods, I develop and test a series of hypotheses linking democratization, the level of government-sponsored anti-corruption rhetoric, and the drug war to changes in political corruption. Analysis shows a clear increase in the perception of corruption and growing disillusionment of the government's efforts to fight it

*Profesor del Departamento de Ciencia Política en Middle Tennessee State University. Department of Political Science, 209-A Peck Hall Murfreesboro, TN 37132, Tel. (615) 494 76 87. Correo electrónico: sdmorris@mtsu.edu.

Artículo recibido en junio de 2011 y aceptado para su publicación en diciembre de 2012.

during the period, with a more mixed picture relating to actual involvement through bribery or solicitation of bribes. Analysis concludes by demonstrating once again how views on corruption have a detrimental impact on the public's confidence in government institutions and support for democracy.

Keywords: corruption, bribery, legitimacy, anti-corruption.

Introducción

La cuantificación de la corrupción, desde mediados de la década de 1990, ha provisto a los analistas de una mejor comprensión y un perfil más exacto de este furtivo y descuidado componente de la política.¹ Con base en encuestas de expertos y de opinión pública, los estudios han proporcionado una idea del grado de corrupción percibido ampliamente dentro del sistema político y de instituciones específicas, el grado de participación de las personas —ya sea mediante pagos ilegales a funcionarios públicos o a raíz de ser demandados por hacerlos—, el grado en que los ciudadanos consideran la corrupción un importante tema nacional, su tendencia a denunciarla y sus valoraciones acerca del desempeño del gobierno para combatirla. Estos datos han sido utilizados de manera descriptiva para comparar el nivel y los patrones de corrupción a través de los países, las regiones e instituciones y desagregar amplias percepciones de corrupción de los niveles reales de sobornos menores, puesto que en un nivel más teórico, los datos han producido una avalancha de análisis empíricos de las causas y consecuencias de la corrupción en los ámbitos nacionales, subnacionales e individuales (sobre México véase, por ejemplo, Hiskey y Bowler, 2005; Guerrero y Rodríguez Oreggia, 2008; Morris, 2008, 2009a y 2009b; Morris y Klesner, 2010; Quiroga, 2009).

Una de las áreas más descuidadas en el estudio empírico de la corrupción, sin embargo, se relaciona con el cambio. Aunque algunos trabajos anteriores en México han tomado una visión longitudinal (Morris, 2009b), la mayoría de los estudios empíricos proporcionan retratos diagonales y fallan a la hora de ofrecer un medio de evaluar el cambio a través del tiempo. Con el enfoque en el cambio, este artículo compara los resultados de la Encuesta Barómetro de las Américas del Proyecto de Opinión Pública de

¹ Las encuestas que se enfocan en gran parte en la corrupción incluyen: Transparencia Mexicana, Encuesta Nacional de Corrupción y Buen Gobierno (ENCBG) 2001, 2003, 2005 y 2007 (<http://www.transparenciamexicana.org.mx/ENCBG/>); La propia Encuesta de la Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (Encup) del gobierno en 2001, 2003, 2005, 2008 (<http://www.encup.gob.mx/index.php?page=encup>); y el Corruptómetro, encuestas conducidas por el periódico *Reforma* en 2001, 2002 y 2004.

América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés) sobre México en 2010, con una encuesta similar llevada a cabo en 2004. Puesto que las dos encuestas comparten una metodología básica y hacen muchas preguntas similares, esto proporciona una oportunidad única para explorar los cambios en los puntos de vista del público frente a la corrupción en este periodo de seis años y comenzar el proceso de considerar los factores que influyen en el cambio de percepciones y puntos de vista.

Las preguntas relacionadas con la corrupción en las dos encuestas se enfocan en: percepciones generales del grado de corrupción, justificación para pagar sobornos, participación en ciertas situaciones o actos de corrupción, valoraciones de los esfuerzos del gobierno para luchar contra la corrupción y el grado de corrupción como problema nacional (las preguntas y los resultados se presentan en el apéndice). Yo empiezo por revisar en forma breve los hechos en México, durante el periodo de seis años, para elaborar con cuidado una serie de hipótesis simples respecto de la naturaleza y dirección del cambio. Siguiendo las direcciones generales de cambio, examino los cambios a través de grupos demográficos y socioeconómicos, y bloques electorales, y la influencia de estos puntos de vista en aspectos como la confianza, la legitimidad democrática y la participación política.

México 2004 y 2010

La encuesta Barómetro de las Américas del LAPOP sobre México se llevó cabo a comienzos del cuarto año del sexenio del presidente Fox. Por esa época, mucho del optimismo y entusiasmo generados por la dramática derrota de Fox al largamente dominante PRI, en julio de 2000, y por su campaña anticorrupción de alto perfil lanzada casi enseguida, se había desvanecido. A pesar de las atrevidas y frecuentes promesas para luchar contra la corrupción durante la campaña de 2000, la designación de Francisco Barrio, ex gobernador de alto perfil de Chihuahua, para encabezar la agencia gubernamental a cargo de combatir la corrupción, y de la creación de una comisión intersecretarial para coordinar un programa nacional masivo a través del gobierno para 2004, esos esfuerzos atraían muy poca atención fuera de los círculos burocráticos y anticorrupción. Por esa época, el gobierno había fallado en demostrar al público su seriedad en la lucha contra la corrupción mediante el seguimiento de cualquier funcionario de alto nivel o al abrir paso a una transformación fundamental en la forma en que opera el gobierno. La reforma de transparencia del gobierno, aprobada en

2002 e implementada en 2003, disfrutó, sin embargo, de una promoción mucho mayor durante este período, al punto de convertirse en el recurso retórico clave para proyectar la imagen anticorrupción del gobierno (Morris, 2009). Esta ley, en efecto, forzó a todas las áreas del gobierno federal a proporcionar información en sus sitios web, creó una nueva institución encargada de asegurar la transparencia dentro del gobierno y creó un sistema que facilitara las peticiones de información. La mayoría consideró la reforma un punto de partida en la forma en que operaba el gobierno.

Sin embargo, más allá del programa anticorrupción del gobierno, la economía se mantuvo lenta durante el periodo, registrando uno por ciento en la tasa de crecimiento en 2004. Como resultado, las encuestas de la época mostraban el desempleo y la pobreza como los dos temas nacionales más importantes.²

Al mismo tiempo, la importancia del crimen y la seguridad como temas nacionales estaba escalando, para culminar con la protesta masiva de junio del 2004 contra el crimen y la inseguridad en la ciudad de México. Aunque muy por debajo de los niveles que alcanzaría en años subsecuentes, estaba creciendo el número y el perfil de la violencia relacionada con las drogas y capturaba la atención nacional. Aun así, Fox disfrutaba de un sólido 31.3 por ciento de aprobación (definido por el porcentaje que respondía “buena” o “muy buena” a la pregunta de la actuación general de Fox) comparado con 16.6 por ciento de los encuestados que hicieron una valoración negativa (el porcentaje que respondía “malo o “muy malo”).

Como la encuesta de 2004, el Barómetro de las Américas del LAPOP 2010 sobre México, también se llevó a cabo durante el cuarto año del mandato presidencial de Calderón. Pero, contrario a la euforia democrática que rodeó

² La encuesta 2004 LAPOP, “La cultura política de la democracia en México 2004”, fue conducida en marzo de 2004 por la Universidad de Vanderbilt y el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM). La encuesta está basada en un diseño de probabilidad nacional con 1 556 entrevistas. La muestra fue estratificada por región y por urbano/rural. Las copias de la información técnica y del cuestionario en español y en inglés están disponibles en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/mexico.php>. La Encuesta LAPOP 2010 sobre México, “Cultura política de la democracia en México 2010: Consolidación democrática en las Américas durante tiempos difíciles”, fue llevada a cabo entre enero y febrero de 2010 y realizada por la Universidad de Vanderbilt, con el trabajo de campo conducido por DATA Opinión Pública y Mercados bajo la supervisión de Pablo Parás García. El proyecto utilizó un diseño de muestreo de probabilidad nacional de adultos en edad de votar, con un total N de 1 562 personas que comprendían entrevistas cara a cara, conducidas en español. La encuesta usó un diseño de muestreo complejo, el cual toma en cuenta la estratificación y agrupamiento. Copias de la información técnica, el cuestionario en español e inglés y el manual de la encuesta están disponibles en: <http://www.vanderbilt.edu/lapop/mexico.php>.

la elección del presidente Fox, el panista Felipe Calderón tomó posesión en 2006 entre acusaciones de fraude electoral, en un entorno polarizado. Los partidarios del candidato del Partido de la Revolución Democrática (PRD), Andrés Manuel López Obrador, no sólo protagonizaron una campaña de varios meses en protesta por los resultados oficiales, que habían dado al candidato del Partido Acción Nacional (PAN) un estrecho margen de victoria, sino que también se rehusaron a reconocer la legitimidad del presidente. Luego de tomar posesión, Calderón no priorizó la lucha contra la corrupción como hizo su predecesor seis años atrás. Mientras que mantuvo la mayoría de los programas burocráticos e iniciativas elaborados por Fox, en un momento determinado recomendó desaparecer la agencia gubernamental encargada de luchar contra la corrupción, con el argumento de que esas tareas podrían ser mejor desempeñadas por otras agencias existentes. Aunque nunca fue decretada por el Congreso, muchos vieron la propuesta como una falta de atención de Calderón al tema de la corrupción dentro del gobierno.

Calderón tomó posesión en esta atmósfera polarizada, y en vez de la anti-corrupción, priorizó la lucha contra el tráfico de drogas y el crimen organizado. En movimientos dramáticos y de alto perfil, el presidente envió cerca de 50 000 militares a los principales estados sacudidos por la violencia. Esta política, sin embargo, desencadenó una espiral de violencia, crimen y militarización, que se incrementó a lo largo de los años siguientes. A medida que aumentó el número de muertes atribuidas al crimen organizado y a la guerra contra las drogas, la guerra de Calderón vino a caracterizar cada vez más su administración. En términos de corrupción, la guerra del presidente contra las drogas incluyó numerosos casos que involucraban el despido total de fuerzas municipales de policía, arrestos de policías, fiscales y alcaldes por cooperar con los traficantes de drogas, y esfuerzos para reformar el Estado y la Policía Federal para frenar el nivel de corrupción. En muchos casos, sin embargo, como ocurrió en 2009 con el arresto de funcionarios del estado de Michoacán, todos fueron los detenidos liberados debido a la falta de evidencias. Sin embargo, en el discurso, la campaña antidrogas y anticrimen organizado, con frecuencia citaba el papel de la corrupción, al facilitar las operaciones de los traficantes de drogas. Durante una reunión pública del Consejo Nacional de Seguridad Pública, en 2008, Calderón indicaba:

“El crimen no puede entenderse sin el cobijo de la impunidad y la corrupción de las policías” (*Milenio*, 27 de agosto de 2008), pero, para 2010, poco se había avanzado en reducir la corrupción o el nivel de la violencia relacionada con las drogas.

Más allá de la violencia y la militarización que marcó este periodo, en 2010 la economía mexicana estaba sufriendo los efectos del *crash* económico norteamericano de 2008. Mucho peor que en 2004, el Producto Interno Bruto (PIB) cayó 6.5 por ciento en 2009, rebotando en 2010 para registrar una tasa de crecimiento de 5.5 por ciento. Debido a las aflicciones económicas, los problemas económicos continuaban siendo clasificados como las prioridades nacionales más altas, seguidos muy de cerca por las preocupaciones sobre el crimen y la seguridad. Aun así, para 2010, 38.2 por ciento de los encuestados hacía una valoración positiva del desempeño de Calderón —la cual sobrepasaba los números positivos de Fox en tal parte de su mandato—, aunque también se recibieron un poco más de evaluaciones negativas (20.7 por ciento) del de Calderón que del de Fox.

¿Qué impacto, entonces, podrían tener estas condiciones variantes en las percepciones públicas de la corrupción durante el periodo? Mientras que estudios anteriores sobre el micro-nivel de percepciones de corrupción se enfocaban en una serie de determinantes subyacentes tales como género, edad, interés político, etc., la pregunta aquí respecto al cambio es diferente.³

³Mucho del trabajo empírico conducido por la cuantificación de la corrupción ha adoptado un acercamiento transnacional. Pocos estudios han analizado los determinantes subyacentes de percepciones a escala individual de la corrupción o la participación real en actos corruptos. Entre los factores hallados que contribuyen a una percepción más alta de corrupción se incluyen: sexo (femenino), edad (positiva) (Canache y Allison, 2005), ingresos (inverso) (Smith, 2008), confianza interpersonal (inverso) (Canache y Allison, 2005; Camp *et al.*, 2000; Davis *et al.*, 2000; Seligson, 1999; Smith, 2008), creencia en y respeto por la ley (positivo) (Catterberg y Moreno, 2006, 2007), apoyo al partido en el poder (inverso) y valoraciones de la economía (inverso) (Davis *et al.*, 2004) e instituciones públicas (inverso) (Mocan, 2004). Entre los pocos trabajos que han analizado los determinantes responsables de la participación individual al pagar sobornos, o ser víctimas de la corrupción, estos estudios encuentran más probable que los hombres con altos niveles de ingresos y educación y los que tienen una percepción de la debilidad institucional del Estado se vean involucrados en pequeños actos de corrupción que las mujeres u otros varones provenientes de estratos socioeconómicos más bajos o con una percepción de fuerza estatal mayor (Gurrero y Rodríguez Oreggia, 2008; Mocan, 2004; Seligson, 2006). Morris (2009b) ofrece análisis empíricos de los determinantes de los dos indicadores de corrupción (percepción y participación), utilizando datos de las múltiples encuestas Transparencia Mexicana y Barómetro de las Américas 2004. Los análisis de los determinantes de las percepciones de corrupción en el Barómetro de las Américas 2004 encontraron que los individuos con más altos niveles (con una tendencia notablemente mayor) de confianza interpersonal, conjuntamente con una falta de confianza política y una débil confianza en la policía, además de una negativa evaluación de la situación económica que enfrentaba el país, eran ligeramente más proclives a percibir altos niveles de corrupción que sus contrapartes. La participación en el soborno, otros factores demográficos y socioeconómicos, la aprobación presidencial, la clasificación y el partidismo no estaban vinculados significativamente a la corrupción percibida (Morris 2009b, p. 153). Análisis de los

Primero el trabajo de Rock (2009) confirma que se necesita tiempo para que la democracia influya en el nivel de corrupción y que una relación en forma de *U* invertida pueda existir. Basado en un *set* de panel de datos, su análisis empírico encuentra el punto decisivo cerca de 10 o 12 años después del comienzo de la democracia. Para México estos resultados sugerirían que para 2010 la década de experiencia con la democracia podría estar empezando a cambiar la oleada de corrupción: un cambio quizá perceptible y medible en la opinión pública. Una segunda y contrastante hipótesis, sin embargo, sugiere que las reformas de más alto perfil en la gestión de Fox se asociaron con la reciente transición a la democracia, de lo cual podría decirse que elaboró una postura más agresiva y más positiva contra la corrupción y ciertamente una valoración más positiva de los esfuerzos del gobierno para luchar contra ella. De igual forma, la falta de una fuerte retórica anticorrupción y el alto nivel de violencia relacionada con las drogas, asociados con la percepción difundida de que el tráfico de drogas depende de la existencia de la corrupción en el periodo de Calderón, deberían reafirmar las percepciones del nivel de corrupción y una valoración menos positiva de los esfuerzos del gobierno para luchar en su contra. Una tercera hipótesis propone que la corrupción está ligada más a menudo con cuestiones de seguridad que con asuntos económicos y por lo tanto es más probable que la percepción de corrupción aumente junto con la importancia de los problemas de seguridad en la última parte de la década. De nuevo, esto sugiere un aumento en la percepción de corrupción en el periodo de Calderón. Un cuarto punto de vista diferencia las percepciones o los diversos puntos de vista sobre la corrupción; esta hipótesis sugiere que las percepciones de corrupción que tienden a reflejar asuntos de alto perfil podrían moverse en una dirección, mientras que las medidas de bajo nivel participativo en corrupción menor podrían moverse en una dirección diferente. Construir según las primeras hipótesis, hacía parecer probable que los esfuerzos de los programas anticorrupción durante los diez años de democracia pueden haber sido efectivos en frenar al mínimo en el terreno burocrático, mientras que la retórica de alto nivel respecto a la corrupción que facilita el tráfico de drogas y el aumento de la violencia, que indica la creciente magnitud del problema, con-

determinantes de participación en sobornos utilizando los datos de 2004 mostraron que era más factible que los hombres jóvenes, con mayor nivel de lectura de periódicos, involucrados en la comunidad, ingresos más altos y que vivían en la ciudad de México, hubieran pagado un soborno (Morris, 2009b, p. 174).

tribuyen a una percepción de creciente corrupción. Esto sugiere un aumento en la corrupción basado en percepciones generales, pero un declive en la participación reportada en sobornos de bajo nivel. Finalmente, y como una especie de hipótesis nula, es posible que, a pesar de la retórica cambiante, o de las crecientes preocupaciones de seguridad, nada suficientemente sustancial ocurriera durante el periodo de seis años que separó las dos encuestas y que llevaron al público a creer que la corrupción había cambiado de manera fundamental en México. Este punto de vista sugiere que las actitudes y las percepciones de corrupción están profundamente grabadas en la sociedad, y que alterar la opinión pública en este aspecto del sistema político toma tiempo y requiere una experiencia sustancial.

Perspectivas sobre la corrupción: 2004 *versus* 2010

Mediante la incorporación de una metodología similar y al hacer las mismas preguntas, las encuestas Barómetro de la Américas del LAPOP 2004 y 2010 proporcionan una oportunidad única para observar los cambios en la opinión pública mexicana en relación con la corrupción. Como se muestra en el cuadro 1, la percepción del nivel de corrupción en México durante ese periodo aumentó ligeramente con el cambio dramático que se llevó a cabo entre los encuestados al elegir entre las respuestas “algo generalizado” y “muy generalizado”.⁴ Mientras que en 2004, 38.6 por ciento de los encuestados sentía que la corrupción era “muy generalizada”, para 2010 esta cifra había aumentado a 47.9 por ciento. La proporción que sentía la corrupción menos generalizada, sin embargo, se mantuvo relativamente sin cambios. Una mayor indicación de un aumento en el nivel de corrupción percibida tiene que ver con lo que podría llamarse el nivel de tolerancia a la corrupción o, más específicamente, la creencia práctica de que los pagos ilegales o sobornos están justificados debido a los servicios públicos deficientes. Mientras que 11.6 por ciento de los encuestados sintió justificados tales pagos en 2004, 20.9

⁴La literatura de la corrupción caracteriza un largo e intenso debate sobre cómo definir la corrupción y cómo medirla. Como Rose Ackerman (1999, p. 4, citado en Johnston, 2010, pp. 2-3) anota, en realidad no hay un consenso sobre qué es un alto grado de corrupción o qué quiere decir en la práctica —¿numerosos casos, grandes riesgos, participantes prominentes, protestas generalizadas o visibles o abiertas? Para la definición del dilema véanse Nye, 1967; Heidenheimer, 1970; Johnston, 1996 y Philip, 1997, 2002. Para una corrección de los desafíos metodológicos de medir la corrupción veáanse los exámenes de Castillo, 2003; Johnston, 2002, y Lancaster y Montinola, 2001.

CUADRO 1. Percepciones del nivel de corrupción, 2004 y 2010 (porcentaje)

Pregunta: Tomando en cuenta su experiencia, ¿diría usted que el nivel de corrupción entre los funcionarios públicos está muy generalizado, algo generalizado, un poco generalizado o no generalizado?

	2004	2010
Muy generalizado	38.6	47.9
Algo generalizado	44.2	36.6
Poco generalizado	15.2	12.8
Nada generalizado	2.0	2.6

Pregunta: ¿Cree usted que, como están las cosas, se justifica pagar un soborno?

	2004	2010
Sí	11.6	20.9

Fuente: LAPOP (2004 y 2010).

por ciento expresó este punto de vista en 2010.⁵ Aun si los cambios anticorrupción durante este periodo fueron efectivos en bajar el nivel real de corrupción, estas noticias aparentemente todavía tienen que llegar al público.

En términos de participación real en corrupción vía pago o solicitud de pequeños sobornos, los cambios de 2004 a 2010 están más mezclados. Como muestra el cuadro 2, los aumentos más significativos se encuentran en las dos áreas relacionadas con el sistema criminal de justicia: sobornos solicitados por la policía y sobornos pagados a los juzgados. En contraste, los sobornos solicitados por “empleados públicos” y los sobornos a los funcionarios oficiales se mantuvieron relativamente sin cambios, mientras que los sobornos en el lugar de trabajo, hospitales y escuelas cayeron ligeramente.⁶

⁵ Esta idea de aumento en la corrupción durante el periodo de seis años está corroborada por la puntuación en el índice de percepción de la corrupción de Transparencia Internacional (basado en la percepción de expertos y hombres de negocios) que cayó de 3.6 por ciento en 2004 a 3.1 por ciento para 2010, en la escala contraintuitiva de TI (0 = corrupción; 10 = limpio): la peor clasificación de México desde 1997. El Barómetro de Corrupción Global de 2010 (basado en la opinión pública) también hace eco de este hallazgo con 75 por ciento de encuestados que expresan la creencia de que la corrupción había aumentado durante los cinco años anteriores.

⁶ Los resultados de 2010 son similares a los del Barómetro de Corrupción Global de TI donde se encontró que 31 por ciento de los encuestados reportó haber pagado un soborno para procesar una solicitud administrativa entre 2009 y 2010.

CUADRO 2. Participación en la corrupción, 2004 y 2010 (porcentaje)

Las medidas se basan en una serie de preguntas respecto al pago de un soborno o la petición de pago de un soborno en varias condiciones. En muchos casos, la pregunta se refiere a un periodo determinado, o sólo a los que han usado el servicio durante dicho periodo. Los porcentajes mostrados se refieren a aquellos que respondieron "Sí".

	2004	2010
Un policía solicitó un soborno dentro de los últimos 12 meses (n = 1553)	18.0	24.8
Un empleado público solicitó un soborno dentro de los últimos 12 meses (n = 1552)	12.9	12.6
* Pagó un soborno en el municipio o delegación en los últimos 12 meses (n = 481)	20.7	19.5
* Pagó un soborno en la corte dentro del año pasado (n = 150)	13.5	32.0
* Solicitó el pago de un soborno en el trabajo en los últimos 12 meses (n = 759)	10.3	8.6
* Pagó un soborno para ser atendido en un hospital o clínica en los últimos 12 meses (n = 674)	9.5	7.7
* Pagó un soborno en la escuela durante los últimos 12 meses (n = 605)	12.7	10.9

Fuente: LAPOP (2004 y 2010). *Estas preguntas sólo le fueron hechas a personas que habían contratado un servicio municipal o en la delegación, tenían un asunto frente a las cortes, tenían un trabajo, usaban servicios médicos públicos o tenían un hijo en la escuela. Por ejemplo, de las 150 personas que en 2010 habían traído un asunto a las cortes dentro de los pasados 12 meses, 32 por ciento pagó un soborno.

De nuevo, esto sugiere que a pesar de las reformas burocráticas, la corrupción en el campo de la justicia criminal empeoró y que en otros campos burocráticos la situación mejoró en forma modesta en el mejor de los casos.

Ante tal aumento en las percepciones de corrupción y experiencias, no sorprende que las valoraciones de los esfuerzos del gobierno por combatir la corrupción en 2010 fueran ligeramente más negativas que en 2004. Utilizando una escala del 1 (bajo) al 7 (alto), el promedio de valoración de los esfuerzos de anticorrupción del gobierno cayó de 4.10 en 2004 a 3.65 en 2010. Mientras que apenas 27 por ciento de los encuestados en 2004 sentía que el gobierno estaba haciendo "mucho" para luchar contra la corrupción (definida aquí por un rango de 6 o 7 en la escala de 7 puntos), menos de 18

por ciento expresó este punto de vista seis años después. Aun así, a pesar de la elevada percepción de corrupción, los aumentos reales en áreas selectas y la creciente desilusión de los esfuerzos anticorrupción del gobierno, su relativo posicionamiento como problema nacional declinó. En 2004 la corrupción se clasificó en tercer lugar después del desempleo y la pobreza como el mayor problema nacional con 16.4 por ciento de los encuestados, que identificaron la corrupción como el problema más importante de la nación. Para 2010, sin embargo, la corrupción había caído a un quinto lugar en importancia, citada por sólo 4.4 por ciento de los encuestados. Aunque los problemas económicos continuaban dominando la lista, la importancia de la corrupción en 2010 era comprensiblemente sobrepasada por los temas de delincuencia/crimen y seguridad.

Patrones de cambio

Para explorar estos cambios más a fondo, esta sección compara los cambios entre claves demográficas, grupos socioeconómicos y bloques electorales. Aquí utilizo la percepción de corrupción y la justificación para sobornos como las variables dependientes. Los bloques de votos se refieren a la votación retrospectiva en la anterior elección presidencial. Respecto a los cambios en la percepción general del nivel de corrupción, como se muestra en el cuadro 3, el aumento fue similar entre hombres y mujeres, pero más pronunciado en los dos grupos de mayor edad, particularmente el grupo de mayores de 50, los menos educados y los grupos socioeconómicos más bajos. Mientras que la percepción de corrupción subió entre todos los grupos de votantes retrospectivos, aumentó dramáticamente entre los votantes del PRD, seguidos por los partidarios del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Esto es consistente con investigaciones anteriores que muestran a los partidarios del presidente con un punto de vista de la corrupción menos crítico que los oponentes (Anderson y Tverdova, 2003; Canache y Allison, 2005; Manzetti y Wilson, 2006). Volviendo al tema de la percepción de la necesidad de pagar sobornos (cuadro 4), aunque se puede ver el cambio en todos los grupos, dicho cambio es más notorio entre los hombres con niveles más altos de educación e ingresos. Aunque ligeramente más pronunciados entre los votantes del PRD, los cambios entre los grupos de votantes están todos dentro del margen de error. Quizá sea más interesante el aumento en la percepción de la necesidad de sobornar, registrada incluso entre los votantes de Fox y Calderón.

CUADRO 3. Cambios en la percepción de la corrupción por sexo, edad, educación, ingresos y voto retrospectivo, en la anterior elección presidencial (porcentajes)

Sexo	Hombre		Mujer	
	2004	2010	2004	2010
Muy generalizada	40.0	50.3	37.2	45.4
Algo generalizada	44.8	36.2	43.5	32.9
Poco generalizada	13.7	10.8	16.9	14.9
Nada generalizada	1.6	2.5	2.4	2.8

Edad	18-29		30-49		50 o +	
	2004	2010	2004	2010	2004	2010
Muy generalizada	42.4	42.8	37.1	48.9	36.1	53.4
Algo generalizada	40.4	41.1	45.3	36.5	47.4	30.5
Poco generalizada	14.9	12.8	16.3	12.3	13.7	13.9
Nada generalizada	2.3	3.3	1.3	2.4	2.8	2.2

Educación	Primaria		Secundaria		Prep/Voc		Universidad	
	2004	2010	2004	2010	2004	2010	2004	2010
Muy generalizada	32.6	42.0	35.6	47.7	47.2	49.3	50.3	58.4
Algo generalizada	47.5	36.9	47.6	38.2	39.6	37.6	33.9	36.6
Poco generalizada	17.5	16.3	15.2	12.1	11.3	9.9	15.2	12.4
Nada generalizada	2.4	4.9	1.6	2.0	1.9	3.2	2.0	3.0

Ingresos del hogar	Bajo		Medio		Alto	
	2004	2010	2004	2010	2004	2010
Muy generalizada	30.5	44.4	39.5	48.5	46.0	48.8
Algo generalizada	49.3	36.5	45.8	40.9	35.2	35.2
Poco generalizada	18.1	16.0	13.0	8.1	16.8	14.0
Nada generalizada	2.1	3.1	1.7	2.5	2.0	2.0

Voto retrospectivo en la elección presidencial	Fox/Calderón		Labastida/Madrazo		Cárdenas/López Obrador	
	2004	2010	2004	2010	2004	2010
Muy generalizada	40.8	43.1	34.4	46.1	37.3	61.3
Algo generalizada	42.4	39.7	44.6	37.0	51.8	28.2
Poco generalizada	15.8	13.8	17.3	13.9	10.8	9.2
Nada generalizada	1.0	3.4	3.7	3.0	0.0	1.4

Fuente: LAPOP (2004 y 2010).

CUADRO 4. Cambios en la necesidad de pagar sobornos por sexo, edad, educación, ingresos y voto retrospectivo (porcentaje de encuestados que respondieron “sí”)

Sexo	Hombre		Mujer					
	2004	2010	2004	2010				
	12.2	26.7	11.0	15.2				
Edad	18-29		30-49		50 o +			
	2004	2010	2004	2010	2004	2010		
	12.7	24.7	12.3	21.0	8.8	15.8		
Educación	Primaria		Secundaria		Prep/Voc		Universidad	
	2004	2010	2004	2010	2004	2010	2004	2010
	10.4	12.1	12.5	21.3	11.6	25.0	13.5	23.0
Ingresos	Bajo		Medio		Alto			
	2004	2010	2004	2010	2004	2010		
	10.0	19.0	12.0	18.8	13.6	28.1		
Voto retrospectivo en la elección presidencial								
Fox/Calderón		Labastida/Madrazo		Cárdenas/López		Obrador		
2004	2010	2004	2010	2004	2010	2010		
10.5	19.7	11.0	17.6	14.4	25.4			

Fuente: LAPOP (2004 y 2010).

La influencia de las actitudes cambiantes

La preocupación sobre las elevadas percepciones de corrupción en México en años recientes refleja en gran medida el impacto potencial de estas actitudes. Análisis anteriores han confirmado que ambas percepciones de corrupción y participación en la corrupción o victimización tienden a socavar la confianza popular en las instituciones y funcionarios gubernamentales, reducir los sentimientos de legitimidad del régimen y satisfacción con la democracia, y a alimentar la apatía del votante (Anderson y Tverdova, 2003; Canache y Allison, 2005; Davis *et al.*, 2004; Kite y Sarles, 2006; Manzetti y Wilson, 2006; McCann y Domínguez, 1998; Seligson, 2001, 2002 y

2006; Zechmeister y Zizumbo, 2010). Sin embargo, se ha demostrado que la percepción de corrupción no tiene influencia en las valoraciones de corrupción como un problema nacional (véanse Galtung, 2001, p. 226; y Hagopian, 2005). En su estudio sobre once países, por ejemplo, Kite y Sarles (2006, p. 350) concluyen que “la corrupción, junto con las preocupaciones de seguridad de los ciudadanos, tiene la repercusión más perjudicial en la confianza de los ciudadanos en la democracia y en las instituciones democráticas”. Morris (2009b) ofrece análisis empíricos de los efectos de los dos indicadores de corrupción (percepción y participación) donde utiliza los datos de las múltiples encuestas realizadas por Transparencia Mexicana y de la encuesta Barómetro de las Américas 2004. En términos de sus consecuencias, los análisis de los datos de 2004 demostraron que el grado de corrupción observado tenía el efecto de socavar los sentimientos de legitimidad política, pero no tenía un impacto significativo en la satisfacción con la democracia, la votación o en percibir la corrupción como un problema nacional (Morris 2009b, p. 158). Usando la participación en sobornos como la variable independiente, los análisis de los datos de 2004 demostraron que tal participación socavaba también los sentimientos de legitimidad de las instituciones públicas, pero no tenía un impacto significativo en la satisfacción con la democracia, votar o ver la corrupción como un problema nacional (Morris 2009b, p. 175).

Los cuadros 5 a 7 exploran estas preguntas utilizando los datos de 2010. Consistentes con análisis anteriores, las tabulaciones cruzadas presentadas en el cuadro 5 muestran tanto percepción como participación de la corrupción, que influyen en las varias medidas de confianza en las instituciones públicas. Los individuos que consideraron “muy generalizada” la corrupción tendían a mostrar menos confianza en las instituciones del gobierno y el trato igualitario de individuos frente a la ley que otros. Aun así, la percepción de corrupción no estaba relacionada con la opinión sobre la justificación para que los militares tomaran el poder frente a una corrupción extensa. De igual manera, los individuos que enfrentaron una situación de soborno durante los últimos doce meses, clasificaron las instituciones públicas y el trato ofrecido por el gobierno más bajo en la escala de siete puntos, que los que no informaron de ninguna solicitud de soborno durante el mismo periodo.

El análisis regresivo presentado en el cuadro 6, por su parte, explora la repercusión de las dos medidas de corrupción con respecto a satisfacción con la democracia y la valoración individual del nivel de democracia en México. De manera consistente con hallazgos anteriores, tanto la percepción de co-

CUADRO 5. La influencia de la corrupción en la confianza en las instituciones públicas, satisfacción democrática y justificación para un golpe militar, 2010

Nivel de corrupción	Nada generalizada	Poco generalizada	Algo generalizada	Muy generalizada
<i>(puntaje promedio en la escala de 1 = nada a 7 = mucho)</i>				
Cortes garantizan juicio justo (n = 1 425)	3.67	4.34	3.98	3.55
Confianza en el sistema judicial (n = 1 497)	3.88	4.39	4.18	3.51
Confianza en la policía (n = 1 506)	2.68	3.74	3.46	2.83
Confianza en el gobierno federal (n = 1 493)	3.97	5.12	4.78	4.23
Confianza en la PGR (n = 1 447)	4.45	5.07	4.70	4.03
Confianza en los militares (n = 1 471)	4.76	5.37	5.49	5.24
Respeto por las instituciones políticas (n = 1 487)	4.90	5.13	5.05	4.82
<i>Satisfacción democrática en México</i>				
Muy satisfecho	12.5	3.8	3.2	3.1
Satisfecho	40.0	58.6	46.8	31.8
Insatisfecho	30.0	31.2	42.0	47.7
Muy insatisfecho	17.5	6.5	8.0	17.4
Kendall's tau-c .153** (n = 1 470)				
<i>Justificación para un golpe militar frente a mucha corrupción (porcentaje de encuestados)</i>				
Justificados (n = 1 562)	71.4	58.6	55.7	57.0
Kendall's tau-c .014 (n = 1 443)				

CUADRO 5. La influencia de la corrupción en la confianza en las instituciones públicas, satisfacción democrática y justificación para un golpe militar, 2010 (continuación)

Soborno solicitado en los últimos 12 meses	No	Sí
<i>(puntaje promedio en escala de 1 = ninguno a 7 = mucho)</i>		
Cortes garantizan juicio justo (n = 1 439)	3.89	3.58
Confianza en el sistema judicial (n = 1 523)	4.01	3.57
Confianza en la policía (n = 1 538)	3.35	2.74
Confianza en el gobierno federal (n = 1 517)	4.67	4.20
Confianza en la PGR (n = 1 470)	4.53	4.13
Confianza en los militares (n = 1 499)	5.39	5.19
Respeto a las instituciones públicas (n = 1 509)	5.08	4.67
<i>Satisfacción democrática en México</i>		
Muy satisfecho	3.4	3.1
Satisfecho	44.1	33.2
Insatisfecho	41.9	46.0
Muy insatisfecho	10.6	17.5
Kendall's tau-c .107** (n = 1 489)		
<i>Justificación para un golpe militar frente a mucha corrupción</i>		
Justificado	57.6	55.4
Kendall's tau-c. .018 (n = 1 463)		

Fuente: LAPOP (2004 y 2010).

rupción como la participación tendían a disminuir el propio grado de satisfacción con la democracia en el país. Estas medidas, sin embargo, no tuvieron influencia en su valoración del nivel de democracia en México.

Finalmente, si nos enfocamos más allá de los asuntos de legitimidad y satisfacción con la democracia, el cuadro 7 revalora, usando los datos de 2010, la trascendencia de los puntos de vista sobre la corrupción en medidas de interés político y vínculo político. ¿En qué medida, por ejemplo, puede la percepción de corrupción en política conducir a alguien a volverse desinteresado y apático (opción salida)? o, a la inversa: ¿Podría generar y desencar-

CUADRO 6. Regresión del impacto de la corrupción en la evaluación democrática, satisfacción y la evaluación del nivel de democracia en México, 2010

(OLS – coeficientes Beta no estandarizados) (n = 1 119)

	Variable dependiente: Evaluación del nivel de democracia en México	Satisfacción democrática
Percepción de corrupción	-0.107**	0.052
Soborno solicitado	0.134	-0.065
Hombre	0.012	-0.079
Edad	-0.003	-0.005
Urbano	0.076	0.065
Ingresos	0.009	-0.038*
Educación	-0.112**	0.006
Evaluación de la economía	0.255**	0.224**
Evaluación de Calderón	0.343**	0.361**
Adj. R ²	0.160	0.120

Fuente: LAPOP (2004 y 2010). * nivel de significancia > 0.05; ** > 0.01.

denar compromiso (voz) político? Para probar esto, el cuadro 7 examina los determinantes del nivel de interés político y las variables dicotómicas de partidismo y voto retrospectivo en 2006. Aunque la percepción y el involucramiento en corrupción no tienen una repercusión significativa en el partidismo o en el voto, sí tienen una influencia positiva en el interés político.

Conclusiones

Uno de los vínculos más débiles en el relativamente nuevo estudio de corrupción política tiene que ver con los esfuerzos de evaluar y valorar el cambio. Al comparar los datos entre las encuestas del Barómetro de las Américas de 2004 y 2010, se puede valorar el cambio durante un periodo crítico en la democratización de México. Los resultados de la encuesta de 2010, como se describen aquí, señalan un incremento general en el nivel percibido de


CUADRO 7. Regresión de la repercusión de la corrupción en el interés político, partidismo y voto retrospectivo, 2010

(OLS – coeficientes Beta no estandarizados) (n = 1 119)

	Variables dependientes		
	Interés	Partidismo	Voto
Percepción	0.102**	0.007	0.003
Soborno solicitado	0.253**	0.011	-0.003
Edad	0.005	0.004**	0.012**
Hombre	0.029	-0.032	-0.089**
Educación	0.240**	-0.023	0.054**
Ingresos	-0.129*	0.012*	-0.002
Urbano	-0.009	-0.003	-0.047
Interés político		0.092**	0.023*
Adj. R ²	0.072	0.090	0.135

Fuente: LAPOP (2004 y 2010). * nivel de significancia > 0.05; ** > 0.01.

corrupción, un aumento en la percepción de que pagar sobornos es necesario, en algunos casos una mayor incidencia de corrupción dentro de arenas institucionales particulares, una más alta justificación para un golpe frente a la corrupción masiva y, sin embargo, un declive en la relativa importancia de la corrupción como un tema nacional, debido en gran parte a la deteriorada situación de seguridad. Aunque preliminares, estos hallazgos sugieren un número de conclusiones importantes. En primer lugar, los resultados sugieren que ni diez años de democratización, ni las medidas gubernamentales específicas para reducir la corrupción tuvieron mucho impacto —al menos de acuerdo con el público—. Esta conclusión se ve reflejada en las valoraciones negativas del público de los actuales esfuerzos anticorrupción del gobierno. Esto puede simplemente significar que se requiere más tiempo para que los resultados tengan eco dentro de la opinión pública y que estos puntos de vista son muy persistentes, o que, de hecho, ha habido pocos cambios o que las expectativas han aumentado. Segundo, los resultados sugieren que el creciente enfoque por parte de la administración y la agudi-

zada preocupación del público sobre asuntos de seguridad, pueden haber contribuido a una creciente percepción de la corrupción. Esto puede resaltar en un ámbito general y respecto al soborno frente a la policía y a las cortes. Resulta interesante, sin embargo, la confianza en dos de las instituciones clave, encargadas de la lucha contra las drogas —los militares y la Procuraduría General de la República— realmente exhibieron un ligero aumento de 2004 a 2010. La confianza en otras instituciones, incluyendo las cortes, el sistema judicial y la policía, sin embargo, sí cayó durante estos años. Por último, pruebas estadísticas basadas en los datos de 2010 confirmaron la repercusión negativa de la corrupción percibida y el involucramiento en el soborno y la confianza de instituciones públicas y la satisfacción con la democracia: hallazgos consistentes con estudios anteriores. De mayor importancia, tales resultados reafirmaron una preocupación por la continua presencia del empeoramiento de la corrupción, tanto en la cultura política mexicana como en el sistema político y la falta de progreso en enfrentarla de manera efectiva. 

Referencias bibliográficas

- Anderson, Christopher J. y Yuliya V. Tverdova (2003), “Corruption, Political Allegiances, and Attitudes toward Government in Contemporary Democracies”, *American Journal of Political Science*, 47 (1), pp. 91-109.
- Camp, Roderic ai, Kenneth Coleman y Charles Davis (2000), “Public Opinion about Corruption: An Exploratory Study in Chile, Costa Rica and Mexico”, Reunión Anual de la Asociación Mundial de Investigación de la Opinión Pública, Portland, Oregon, 17 y 18 de mayo.
- Canache Damaris y Michael Allison (2005), “Perceptions of Political Corruption in Latin American Democracies”, *Latin American Politics and Society*, 47 (3), pp. 91-111.
- Castillo, Arturo del (2003), *Medición de la corrupción: Un indicador de la rendición de cuentas*, México, Auditoría Superior de la Federación.
- Catterberg, Gabriela y Alejandro Moreno (2006), “The Individual Bases of Political Trust: Trends in New and Established Democracies”, *International Journal of Public Opinion Research*, 18, pp. 31-48.
- _____ (2007), “Particularized Trust, Private Politics, and Corruption in New Democracies: The Experiences of Argentina and Mexico”, artículo presentado en WAPOR, Congreso Latinoamericano, Colonia, Uruguay.

- Davis, Charles L., Roderic ai Camp y Kenneth M. Coleman (2004), "The Influence of Party- Systems on Citizen's Perceptions of Corruption and Electoral Responses in Latin America", *Comparative Political Studies*, 37 (6), pp. 677-703.
- Galtung, Fredrik (2001), "Overview", Transparency International, Global Corruption Report 2001. Berlín, Transparency International, pp. 224-231.
- Guerrero, Manuel Alejandro y Eduardo Rodríguez Oreggia (2008), "On the Individual Decisions to Commit Corruption: A Methodological Complement", *Journal of Economic Behavior & Organization*, 65 (2), pp. 357-372.
- Hagopian, Frances (2005), "Conclusions: Government Performance, Political Participation, and Public Perceptions of Contemporary Democracy in Latin America", en Frances Hagopian y Scott P. Mainwaring (eds.), *The Third Wave of Democratization in Latin America: Advances and Setbacks*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 319-362.
- Heidenheimer, Arnold J. (ed.), (1970), *Political Corruption: Readings in Comparative Analysis*, New Brunswick, Transaction Books.
- Hiskey, Jonathan T. y Shaun Bowler (2005), "Local Context and Democratization in Mexico", *American Journal of Political Science*, 49 (1), pp. 57-71.
- Johnston, Michael (1996), "The Search for Definitions: The Vitality of Politics and the Issue of Corruption", *International Social Science Journal*, 48 (149), pp. 321-335.
- _____ (2002), "Measuring the New Corruption Rankings: Implications for Analysis and Reform", en Arnold J. Heidenheimer y Michael Johnston (eds.), *Political Corruption: Concepts and Contexts*, 3a. ed., New Brunswick, Transaction Publishers.
- _____ (2010), "Corruption Control in the United States: Law, Values, and the Political Foundation of Reform", conferencia en Hong Kong ICAC sobre gobernanza colaborativa y administración de la integridad, septiembre.
- Kite Eric y Margaret Sarles (2006), "Survey Research Sheds Light on Latin Americans' Experience with Corruption", en Transparencia Internacional, Informe Corrupción Global 2005, Londres, Pluto Press, pp. 350-353.
- Lancaster, Thomas D. y Gabriella R. Montinola (2001), "Comparative Political Corruption: Issues of Operationalization and Measurement", *Estudios sobre Desarrollo Internacional Comparativo*, 36 (3), pp. 3-28.
- LAPOP (2004), *The Political Culture of Democracy in Mexico*, 2004.

- _____ (2010), *Democracy in Mexico, 2010: Democratic Consolidation in the Americas during Hard Times*.
- LAPOP (Latin American Public Opinion Project) (2010), "The Americas Barometer", disponible en: www.Lapop.Surveys.org.
- Manzetti, Luigi y Carole J. Wilson (2006), "Corruption, Economic Satisfaction, and Confidence in Government, evidence from Argentina", *The Latin Americanist*, 49 (2), pp. 131-139.
- McCann, James A. y Jorge Domínguez (1998), "Los mexicanos reaccionan a la corrupción política y al fraude electoral: Una valoración de la opinión pública y conducta frente al voto", *Electoral Studies*, 17 (4), pp. 483-450.
- Mocan, Naci (2004), "What Determines Corruption? International Evidence from Micro Data", artículo del Buró Nacional de Investigación Económica 10460.
- Morris, Stephen D. (2008), "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico", *Boletín de Investigación Latinoamericana*, 27 (3), pp. 388-409.
- _____ (2009a), "Corruption and Democracy at the State Level in Mexico", en Charles H. Blake y Stephen D. Morris (eds.), *Corruption and Democracy in Latin America*, en prensa, Universidad de Pittsburgh.
- _____ (2009b), *Political Corruption in Mexico: The Impact of Democratization*, Boulder, Lynne Rienner.
- Morris, Stephen D., y Joseph L. Klesner (2010), "Corruption and Trust: Theoretical Considerations and Evidence from Mexico", *Estudios Políticos Comparativos*, 43 (10), pp. 1258-1285.
- Nye, Joseph S. (1967), "Corruption and Political Development: A Cost-Benefit Analysis", *American Political Science Review*, 61 (2), pp. 417-427.
- Philip, Mark (1997), "Defining Political Corruption", *Political Studies*, 45, pp. 436-462.
- _____ (2002), "Conceptualizing Corruption", en Arnold J. Heidenheimer y Michael Johnston (eds.), *Political Corruption: Concepts and Contexts*, 3a. ed., New Brunswick, Transaction Books, pp. 41-57.
- Quiroga, Mauricio (2009), "Corruption and democracy: Latin America in comparative perspective", *Gestión y Política Pública*, xviii (2), pp. 205-252.
- Rock, Michael T. (2009), "Corruption and Democracy", *Journal of Development Studies*, vol. 45, núm. 1, pp. 55-75.
- Rose-Ackerman, Susan (1999), *Corruption and Government: Causes, Consequences, and Reform*, Nueva York y Londres, Universidad de Cambridge.

- Seligson, Mitchell A. (1999), *Nicaraguans Talk about Corruption: A Follow-Up Study*, Washington, D.C., Casals and Associates.
- _____ (2001), *Transparency and Anti-Corruption Activities in Colombia: A Survey of Citizen Experiences*, Washington, D.C., Casals and Associates.
- _____ (2002), "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries", *Journal of Politics*, 64 (2), pp. 408-433.
- _____ (2006), "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America", *World Development*, 34 (2), pp. 381-404.
- Smith, Michael L. (2008), "Explaining Corruption Perceptions: A Cross-National Analysis of 15 Countries", artículo presentado en la reunión de la Asociación Política del Medio Oeste, Chicago, 3 a 6 de abril.
- Zechmeister, Elizabeth J. y Daniel Zizumbo Colunga (2010), "The Political Toll of Corruption on Presidential Approval", Americas Barometer Insights.

Apéndice

Preguntas y resultados relacionados con la corrupción de la Encuesta 2010 LAPOP, Barómetro de las Américas sobre México

- En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país? (A4) 4.4% corrupción (n = 1 540)
- Ahora hablemos de otro tema. Algunas personas dicen que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomaran el poder mediante un golpe de Estado. En su opinión, ¿se justificaría un golpe de Estado por los militares frente a las siguientes circunstancias...? Frente a mucha corrupción (Sí o No se justificaría) (JC13) 53.8% Sí; 40.7% No.
- ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?

NADA	1	2	3	4	5	6	7	MUCHO (N9)
								(n = 1 518)
	18.5%	13.9%	14.2%	17.1%	18.4%	9.9%	8.0%	Medio: 3.65

- Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: (EXC7) (n = 1 512)

47.9% Muy generalizada
 36.6% Algo generalizada
 12.8% Poco generalizada
 2.6% Nada generalizada

- En los últimos 12 meses, ¿ha denunciado usted a las autoridades un crimen o un acto de corrupción que le haya sucedido o haya visto? (Sí o No) (MEX2) (n = 1 558)

9.2% Sí
 90.8% No

- ¿Algún agente de policía le pidió una *mordida* (soborno) en los últimos 12 meses? (Sí o No) (EXC2) (n = 1 553)

24.8% Sí
 75.2% No

- En los últimos 12 meses, ¿algún empleado público le ha solicitado *mordida* (soborno)? (Sí o No) (EXC6) (n = 1 552)

12.6% Sí
 87.4% No

- [Para los que han hecho algún trámite en el municipio/delegación en los últimos 12 meses (EXC11)]
- > Para tramitar algo en el municipio/delegación, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma, además de lo establecido por la ley? (Sí o No) (EXC11a) (n = 481)

19.5% Sí
80.5% No

[Para los que trabajan (EXC13)]

En su trabajo, ¿le han solicitado alguna *mordida* (soborno) en los últimos 12 meses? (Sí o No) (EXC13a) (n = 759)

8.6% Sí
91.4% No

- [Para los que han tenido algún trato con los juzgados en los últimos 12 meses (EXC14)]

¿Ha tenido que pagar una *mordida* (o soborno) en los juzgados en este último año? (Sí o No) (EXC 14a) (n = 150)

32.0% Sí
68.0% No

- [Para los que han usado servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses (EXC15)]

En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna *mordida* (o soborno) para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud? (Sí o No) — (EXC15a) (n = 674)

7.7% Sí
92.3% No

- [Para los que en el último año tuvieron algún hijo en la escuela o colegio (EXC16)]

En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna *mordida* (o soborno) en la escuela o colegio? (Sí o No) — (EXC16a) (n = 605)

10.9% Sí
89.1% No

- ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una *mordida* (o soborno)? (Sí o No) (EXC18) (n = 1 499)

20.9% Sí
79.1% No